



UNIDAD PARA LA IGUALDAD

I+G 2012

IV CONGRESO UNIVERSITARIO NACIONAL, "INVESTIGACIÓN Y GÉNERO"
Sevilla 21 y 22 de Junio de 2012

**INVESTIGACIÓN Y GÉNERO.
INSEPARABLES EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO**

IV CONGRESO UNIVERSITARIO NACIONAL, "INVESTIGACIÓN Y GÉNERO"

SEVILLA, 21 Y 22 DE JUNIO DE 2012

COORDINADORA:

ISABEL VÁZQUEZ BERMÚDEZ

INVESTIGACIÓN Y GÉNERO. INSEPARABLES EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS © 2012

Coordinadora:

Isabel Vázquez Bermúdez

Edita: Edición Digital @tres, S.L.L.
C/ Doctor Escobar Delmas nº, 7 Bjo-B
41018-SEVILLA

I.S.B.N.: 978-84-95499-87-5
Depósito Legal: SE-4410-2012

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

LA VIOLACIÓN MASCULINA EN EL *FANFICTION* DE TEMÁTICA HOMOERÓTICA
REALIZADO POR MUJERES.

López Rodríguez, Francisco Javier
Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad y Literatura
Universidad de Sevilla
flopez9@us.es

Rubio Hernández, María del Mar
Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad y Literatura
Universidad de Sevilla
mrubio8@us.es

RESUMEN

El presente trabajo se centra en las producciones discursivas de temática homoerótica creadas por fans a partir de personajes extraídos de obras literarias, audiovisuales o de narrativa gráfica comerciales. Dichas obras, creadas y consumidas por un público femenino en el ciberespacio, utilizan personajes heterosexuales en sus contextos ficcionales originales y construyen a partir de ellos escenas o relatos basados en encuentros homosexuales. Un grupo de este tipo de productos destaca por presentar un alto componente de violencia sexual, por lo que a través del análisis de determinadas producciones se ofrece una aproximación a uno de los subgéneros del amplio espectro argumental del *slash fiction* y el *yaoi*: el llamado *non-consensual sex* (sexo no consentido). En concreto, el artículo estudia uno de los tropos argumentales más comunes como es la violación de un personaje masculino realizada por otro personaje, también masculino. Dicha situación imaginada por mujeres autoras y consumida por mujeres lectoras pone de manifiesto el modo en que estas obras reproducen los roles tradicionales de sumisión femenina. Pero, al mismo tiempo, también subvierten las nociones de pornografía, poder y placer al redefinir el concepto de masculinidad y utilizar el cuerpo del hombre como objeto de dominio sexual.

PALABRAS CLAVE

Fanfiction, slash fiction, doujinshi yaoi, pornografía, homosexualidad, violación masculina.

1. Introducción. La mujer como creadora de *fanfictions* de temática homoerótica: *slash fiction* y *doujinshi yaoi*.

La reciente aparición y desarrollo de las tecnologías de información y comunicación, Internet, la web 2.0 y las redes sociales ha tenido un profundo impacto en el modo en que el ser humano produce, consume, distribuye e interactúa con los productos culturales. Una de las áreas de la cultura que más se ha expandido gracias a la popularización de las tecnologías digitales en los países capitalistas industrializados del primer mundo son las producciones discursivas realizadas por fans¹ (aficionados o seguidores que muestran una pasión destacada hacia el objeto de su interés, ya sea una persona famosa, una obra concreta, un género o una manifestación expresiva determinada). Tal y como señala Pearson, "the digital revolution has had a profound impact upon fandom, empowering and disempowering, blurring the lines between producers and consumers, creating symbiotic relationships between powerful corporations and individual fans, and giving rise to new forms of cultural production" (2010: 84).

Aunque las actividades de los fans son diversas y pueden ir desde la formación de fan clubs hasta la asistencia a convenciones pasando por disfrazarse de sus personajes favoritos, este artículo se centra concretamente en las operaciones discursivas que generan los aficionados, las cuales son conocidas como *fanfictions*. Estas historias son generalmente relatos literarios (también existen variaciones consistentes en crear cómics, videos o videojuegos) protagonizados por personajes de obras canónicas, es decir, obras realizadas por entidades comerciales que son apropiados y reinterpretados por los seguidores. Ello les permite ofrecer su propia versión de los acontecimientos que constituyen sus productos favoritos (ya sean películas, series de televisión, videojuegos o cómics) e introducir todo tipo de cambios. Dichas historias aparecieron inicialmente en fanzines (revistas editadas por fans) pero con la llegada de Internet, el ciberespacio, foros, blogs y demás herramientas para compartir información sus opciones se han multiplicado. De hecho, existen multitud de sitios dedicados específicamente a la publicación de historias basadas en obras comerciales realizadas por escritores amateurs en las que, a través de comentarios y valoraciones entre usuarios, se mantienen diálogos que desafían distancias geográficas y culturales. Estos espacios virtuales no sólo permiten el intercambio de comentarios entre usuarios sobre sus obras sino que ofrecen "a supportive social context for foregrounding and backgrounding different aspects of (...) identity" (Black 2006: 180) así como "a fluid process of meaning-making and identity negotiation that traverses national, linguistic, and cultural borders" (Black 2006: 183).

En este artículo nos centraremos en un subtipo muy específico de *fanfiction* como son los relatos realizados por autoras amateurs femeninas (generalmente adolescentes o mujeres jóvenes) inspirados en productos ficcionales canónicos y de temática homoerótica. Estas obras consisten en la narración de encuentros amorosos entre personajes masculinos heterosexuales que son reinterpretados por parte de las autoras como homosexuales o, al menos, con atracción erótica hacia otros personajes masculinos. Dentro de la amplia variedad de relatos y subtipos existentes en esta tendencia, debemos señalar que hay distintos grados en los que al nivel de explicitud, mostración y detalle del acto sexual se refiere. Así pues, podemos encontrar desde historias tiernas, inocentes y románticas que se basan en la confesión y correspondencia de sentimientos íntimos a relatos con una ingente cantidad de escenas sexuales, muchas veces relacionadas con aspectos violentos como agresiones o violaciones, que podemos considerar totalmente pornográficos. El objetivo de este artículo es analizar cómo se utiliza la violación masculina (entendiendo por "violación masculina" cuando un personaje masculino es violado por otro personaje masculino) en este segundo grupo de obras explícitas en relación a las nociones de

¹ Para una aproximación a la etimología y a la evolución del concepto de fan: Jenkins, 199, pp. 12-16.

placer femenino, subversión de masculinidad hegemónica, apropiación de productos culturales canónicos y ejercicio de poder por parte de la mujer autora.

Para ello hay que señalar que el *fanfiction* de temática homoerótica se bifurca globalmente en dos focos de producción diferenciados pero que comparten elementos comunes. Se trata, por un lado, del *slash fiction* de Estados Unidos, y por el otro, de los *doujinshi yaoi*. En ambos casos nos encontramos con producciones discursivas realizadas por mujeres con un origen histórico situado sobre la década de los años 70 y basadas en el principio de mostrar relaciones amorosas entre personajes ficticiales heterosexuales. En cuanto a las diferencias, el *slash fiction* tiene su origen en Estados Unidos, es un género literario y suele basarse en series de TV o películas; mientras que el *doujinshi yaoi* surge en Japón, es un tipo de cómic amateur y se inspira normalmente en cómics japoneses (*manga*), series de animación japonesas (*anime*) o videojuegos. Esta caracterización de ambas manifestaciones es muy somera y esencial, puesto que el avance del tiempo y los contagios entre ambos tipos de obras a través de Internet han producido un contexto híbrido y heterogéneo en el que han surgido multitud de subtipos y variaciones. No obstante, a fin de aclarar mejor las características del *slash fiction* y el *doujinshi yaoi*, a continuación abordaremos cada uno de estos fenómenos de forma independiente.

El *slash fiction* surge alrededor de la década de los 1970, y se circunscribe geográficamente a los Estados Unidos, e históricamente a una época clave en cuanto al movimiento activista femenino y su expresión académica en los estudios feministas. Las pioneras del movimiento fueron algunas espectadoras de la serie *Star Trek*, que comenzaron a escribir historias en las que se insinuaba una relación más íntima que la amistad entre sus protagonistas Kirk y Spock. La influencia de las primeras narraciones fue tal que incluso dio nombre al género en sí; el símbolo gráfico que se usaba para hacer referencia a la pareja formada por ambos personajes (/), usando sus iniciales, pasó a ser una convención entre los miembros de la comunidad para identificar las historias que incluían relaciones sexuales, especialmente de carácter homosexual (Pugh, 2005: 91).

No obstante, los factores que sentaron las bases del *slash* en sus orígenes han experimentado una evolución desde entonces, sobre todo a partir de su difusión a través de Internet como nuevo medio. Así, el perfil de las escritoras *slash* descrito por Bacon-Smith (1992) en su estudio etnográfico se ha diversificado, incluyendo una comunidad más heterogénea en la actualidad. Sin embargo, en términos generales, la escritora estándar se caracteriza por ser mujer heterosexual/homosexual que suele escribir por motivos personales. Por otro lado, y atendiendo a la literatura existente, la razón principal por la que las fundadoras del género se vieron impulsadas a escribir historias de este tipo fue la falta de personajes femeninos complejos en las series de entonces, por lo que recurrieron a diversos personajes masculinos para construir historias de mayor calado argumental (Pugh, 2005: 93). En la actualidad, la motivación que sienten las autoras al escribir dichos relatos es uno de los principales focos de atención de los académicos que estudian este fenómeno; en este sentido, existe una pluralidad de hipótesis que es a veces difícil de contrastar con las protagonistas, quienes presentan otro punto de vista.

En lo concerniente a la temática de las historias *slash*, puede decirse que el género ha evolucionado desde sus comienzos: por un lado, lo que fueran historias acerca de los protagonistas sobre *Star Trek* se han diversificado hasta incluir una gran variedad de textos mediáticos que se toman como punto de partida (*Supernatural*, *Lost*, *Smallville*, *El Señor de los Anillos*, *CSI*); por otro lado, el argumento recoge desde escenas de sexo explícitas que incluyen contenido violento hasta romances platónicos. Además, las parejas protagonistas no se limitan a personajes masculinos como en sus comienzos, sino que se incluyen mujeres, dando lugar a un

nuevo subgénero llamado *femslash*², que ha ganado seguidoras en los últimos años, basado en series como *Xena* o *Buffy Cazavampiros*. Éste es un ejemplo del resultado de años de vasta producción durante los que se han desarrollado diferentes géneros, algunos especialmente controvertidos y rozando límites legales, como el *chanslash* (cuyos protagonistas son menores de edad), o *real person slash*, donde personajes célebres se convierten en los principales protagonistas. Así mismo, es posible elegir entre un variado catálogo de opciones que las lectoras de *slash* pueden identificar gracias a una serie de fórmulas o etiquetas como "OTP" ("One True pairing"), aquellas historias en las que el emparejamiento entre dos personajes es único y significativo, y su opuesto "ATG" ("Any two guys"), que versan sobre cualquier pareja puesto que el elemento señalado es el encuentro sexual en sí, o "CO" ("Cross Over") que combinan personajes de universos ficcionales diferentes. No obstante, resulta especialmente significativo el gran número de categorías que se caracterizan por su contenido altamente violento y de sexo explícito, como por ejemplo: "H/C" ("hurt/comfort"), donde algunos de los protagonistas es dañado emocional o físicamente, "arkfic" en los que se hace referencia a una situación de dolor y sufrimiento en los personajes, "BDSM" ("Bondage, domination, sado-masochism"), "SMT" ("Sadistic Murder Torture"), aquellas que incluyen escenas de tortura sádica o sado-masoquista, o "non-con" ("non-consensual sex"), donde uno de los personajes es forzado a tener sexo, llegando incluso a la violación.

A diferencia del *slash fiction*, que surge al margen de los productos comerciales, las semillas del *yaoi* se encuentran en la propia industria del cómic japonés. Nos referimos a las obras que realizaron algunas autoras de "el grupo del año 24"³, compuesto por mujeres creadoras de cómics que renovaron temática y visualmente las convenciones del cómic japonés para chicas (*shoujo manga*) en la década de los 70. Uno de los aspectos más innovadores de sus propuestas fue la introducción de la sexualidad y, más concretamente, la homosexualidad masculina en un tipo de obras que asentaría las bases del subgénero conocido como *boys' love* (literalmente, "amor entre chicos"). Welker (2006) señala que la historia de Keiko Takemiya "In the Sunroom" ("Sanrû mu nite") publicada en la revista *Bessatsu shôjo komikku* en diciembre de 1970 puede ser considerada como la primera obra de *boys' love*. Por su parte, McHarry (2011a: 122) señala que varias fuentes identifican la obra de Moto Hagio titulada "Jûichigatsu no gimunajiumu" ("November gymnasium", 1971) como la pionera del género. En cualquier caso, serían las posteriores historias *Tôma no shinjô* (*Thomas's heart*, Hagio, 1974) y *Kaze to ki no uta* (*Song of wind and trees*, Takemiya, 1976) las que atraerían la atención de una generación de lectoras que crecería fantaseando sobre la sexualidad a través de romances homosexuales entre chicos hermosos y andróginos (Brient, 2008).

El término *boys' love* es una etiqueta demasiado amplia puesto que bajo ella se incluyen todo tipo de obras en las que aparecen romances entre hombres. Con el desarrollo de estas narrativas en los años 70 han ido surgiendo varios tipos de *boys' love*⁴, entre los que podemos destacar principalmente tres. Por un lado estaría el *shounen ai*, nombre utilizado generalmente por las aficionadas al género de fuera de Japón para referirse a las obras de temática homoerótica centradas en el romance y las relaciones en el que el componente de sexo explícito es muy bajo o casi nulo. Por otro lado encontramos el *manga* conocido en Japón como *bara*, que

² Este género es el objeto de cierta controversia dentro de la propia comunidad *slash*, ya que tanto escritoras como lectoras defienden diversas posturas en cuanto a la catalogación como *slash* de narraciones protagonizadas por mujeres o por personajes masculinos que sean homosexuales en el canon.

³ La denominación "el grupo del año 24" hace referencia al año de nacimiento de muchas de estas creadoras: el año 24 de era Shôwa, es decir, 1949. El grupo incluye autoras de cómic como Keiko Takemiya, Machiko Satonaka, Moto Hagio, Ryôko Yamagishi y Yukio Ôshima (Ito, 2008: 39).

⁴ Recomendamos consultar el glosario de términos relacionado con el *boys' love* que aparece en McHarry, 2011a, 119-120.

se trata de obras realizadas por autores masculinos gays para un público homosexual. Presenta un target y unas características gráficas, narrativas y socioculturales diferentes a las del *shounen ai* y el *yaoi*, pero son consumidos igualmente por aficionadas no japonesas a pesar de su alto grado de contenido sexual explícito y un dibujo por lo general más realista. Y, en tercer lugar, encontramos al *yaoi*, obras homoeróticas realizadas y consumidas por mujeres en las que el énfasis se sitúa en el encuentro sexual de los protagonistas, generalmente explícito, apasionado y tórrido. Es precisamente esta atención desmedida al acto sexual lo que propició la propia denominación de "yaoi" pues se trata de un acrónimo de las palabras japonesas *yamanashi*, *ochinashi*, *iminashi*⁵ ("sin sentido, sin clímax, sin significado") que inicialmente se usaban para criticar la falta de contenido argumental de las historias *yaoi*.

La popularización del *yaoi* coincide temporalmente con la aparición de los *doujinshi*, palabra usada para designar en japonés a los cómics realizados por aficionados, puesto que muchas autoras aprovecharon sus obras amateur para subvertir la sexualidad de sus personajes masculinos favoritos procedentes de cómics o series de animación para chicos. De este modo, los *doujinshi yaoi* comenzaron a ser intercambiados entre fans o vendidos en eventos como el Comic Market (multitudinaria convención de fans del cómic japonés) o a pequeña escala en librerías especializadas. Kinsella sugiere que el desarrollo de las fotocopiadoras y la impresión offset permitió que la distribución de estas obras amateurs creciera rápidamente durante los años 80 (2000: 105). Con la llegada de la tecnología digital y la expansión internacional de la cultura popular japonesa, el *yaoi* se ha convertido en uno de los géneros del cómic japonés más consumidos en Asia y países occidentales.

Tanto el *slash fiction* como los *doujinshi yaoi* han sido explicados por investigadores y académicos como ejercicios de poder femenino que permite a las autoras y lectoras de estas producciones desafiar las convenciones sociales sobre los géneros y sus relaciones. Desde la perspectiva académica, influenciada por los estudios de género, se concibe como una expresión revolucionaria en cuanto a que las autoras revierten los roles con los que tradicionalmente se representan ambos sexos en los textos mediáticos⁶. Otros teóricos entienden dichas historias como el reflejo del deseo que las fans de determinadas series o películas muestran por encontrar relaciones más igualitarias que la tradicional representada por hombre/mujer; de ahí que desarrollen otras alternativas en las que los signos de dominio y poder como símbolos de lo masculino quedan diluidos (Pugh, 2005: 110). Hay incluso autores como Bacon-Smith que conciben esta práctica como una muestra de solidaridad para con la comunidad gay, puesto que ambos colectivos quedan vedados de los discursos dominantes en el contexto de la cultura occidental (1992: 247). No obstante, el hecho de establecer las posibles causas de este fenómeno resulta una tarea compleja desde el ámbito académico, en el que conviven diversas teorías. Según ciertos estudios empíricos, las propias autoras reconocen que la principal causa que les lleva a escribir este tipo de historias es la posibilidad de explorar nuevas alternativas y el

⁵ McHarry señala que el término fue acuñado por un grupo de fans que titularon un cómic amateur de este tipo como *Rappori yaoi tokushu gou (Rappori: Special Yaoi Issue)* (2011b).

⁶ El tratamiento de cuestiones como los sentimientos se hace de forma similar a como se muestra en novelas de romance tradicional dirigidas al público femenino, reinvertiendo así, el rol masculino y originando cierta polémica en cuanto a un posible cuestionamiento de la virilidad de los personajes. Críticas que también proceden de la comunidad gay, quienes, desde una perspectiva *queer*, denuncian el hecho de que se entienda el *slash* como un género sobre gays escrito por mujeres heterosexuales. En ambos casos se aboga por una lectura más profunda del fenómeno (Meyer y Tucker, 2007: 109). En lo referente al *yaoi*, se ha argumentado que este tipo de obras estereotipa la sexualidad homosexual de modo similar a la utilización de la imagen de la mujer en la pornografía heterosexual. También se ha señalado que el *yaoi* o, más extensamente, el *boys' love* presenta matices homófobos (en muchos cómics aunque los personajes masculinos mantienen relaciones homosexuales, continúan definiéndose como heterosexuales, rechazando adoptar una identidad gay) e incluso misóginos (la mujer aparece relegada y caracterizada negativamente en muchas series) (Lunsing, 2006).

placer que experimentan al desarrollar nuevas líneas argumentales (Hinton, 2006: 17). Algunas de las seguidoras de *slash fiction* entrevistadas en el estudio llevado a cabo por Simca Boyd, confiesan abiertamente disfrutar de los contenidos pornográficos o eróticos como algo estimulante (1997: 77); asimismo, determinadas escritoras incluso expresan su deseo de excitar a los lectores a través de narraciones tan explícitas como uno de sus objetivos a la hora de escribir *slash*. En definitiva, "what is important to take from this discussion is that a majority of respondents believe that women should have the right to write and enjoy sexually explicit texts" (1997: 97). Por su parte, Harrell interpreta los *doujinshi* homoeróticos como una protesta contra la división entre géneros en Japón y un deseo de cambiar la noción social de masculinidad normativa (2007: 1). McLelland también ve en estas obras una demanda de mayor igualdad entre géneros y señala que los cómics de estas fans cuestionan las tradicionales nociones de pornografía y la imagen orientalista de la mujer japonesa pasiva (2001). Kinsella señala que las jóvenes japonesas se sienten insatisfechas con los hombres, los cuales únicamente las tratan como mujeres, madres o subordinadas, de ahí que se entreguen a fantasías en forma de cómics y relatos en las que subvierten el patriarcado y el dualismo de género heteronormativo (2000: 124).

No obstante, resulta necesario analizar en profundidad estas obras para determinar hasta qué punto plantean una ruptura profunda de las normas sociales tradicionales. Es evidente que el hecho de tomar personajes canónicos heterosexuales e insertarlos en narrativas homoeróticas implica un deseo de contestación y subversión. Pero debemos tener en cuenta que estos personajes masculinos homosexualizados por la mujer creadora mantienen relaciones en muchos casos desiguales y que perpetúan las desigualdades de poder y estatus que encontramos en las relaciones hombre-mujer tradicionales. Probablemente el ejemplo más evidente de estas relaciones desiguales se encuentre en las escenas de violación, las cuales son muy comunes en estas obras y son ampliamente solicitadas por las lectoras, como indica un análisis de los motores de búsqueda que demuestra que las más solicitadas no son las categorías románticas como podría esperarse, sino aquellas que muestran escenas explícitas, violentas y oscuras (Hansen, 2010: 51).

Así pues, el objetivo de este artículo es estudiar el modo en que se representa la violación masculina en obras *slash fiction* y *doujinshi yaoi* realizadas por autoras femeninas, distribuidas globalmente a través de Internet y consumidas por una amplia comunidad de lectoras para reflexionar sobre la construcción de la masculinidad no hegemónica, detectar los abusos de poder en las relaciones homoeróticas y conocer mejor las vinculaciones entre violencia sexual y placer femenino en el contexto de la ficción.

2. Marco teórico: la violación masculina en *slash fictions* y *doujinshi yaoi*.

Kinnick (2007) argumenta que lo que los medios de comunicación (cine, videoclips, publicidad, videojuegos, Internet) "share in common is a consistent representation of women and human sexuality that is molded by the codes and conventions of pornography—codes developed around the exploitation, objectification, and domination of women" (9). Esta autora plantea que el uso pornográfico de la mujer en los medios de comunicación actuales viene a ser una medida para reducir y contrarrestar la progresiva presencia de la mujer en diferentes facetas sociales que anteriormente les estaban vetadas (2007: 15). Kinnick concibe a la mujer en todo momento como víctima y no llega a considerar la existencia de la mujer como creadora o consumidora de pornografía. Pero, tal y como señala Smith, "if men can look, so can women; if men can be

aroused by sexually explicit materials, so can women" (2007: 84) y dicha autora da buena cuenta de ello en su estudio de una revista británica pornográfica dirigida a mujeres. Así pues, a pesar de que históricamente ha sido negada, sancionada u ocultada, la mujer posee una apetencia natural por el placer erótico y es comprensible que surjan productos culturales destinados a cubrir tales necesidades. Así pues, podemos ubicar las *fanfictions* de temática homoerótica en la misma categoría que las revistas eróticas femeninas o las novelas de romances con alta presencia de escenas sexuales en tanto que presentan el mismo objetivo final de permitir a la mujer desarrollar y disfrutar de sus apetencias sexuales en un plano simbólico.

No obstante, en el caso del *slash fiction* y los *doujinshi yaoi*, resulta sorprendente observar que la mujer como creadora y lectora de estos productos pornográficos utiliza narrativas y situaciones propias de la pornografía masculina, como son las escenas de violación. Si bien es cierto que en los *fanfictions* que analizamos en este artículo se trata de una violación entre hombres (con lo que dicho cambio tiene de significativo en cuanto a subversión del cuerpo masculino utilizado como objeto placentero para el público femenino), no dejar de ser una actividad violenta en la que el encuentro sexual se lleva a cabo generalmente sin el consentimiento de una de las partes implicadas. De hecho, cabe recordar la abundante denuncia feminista de la pornografía masculina (Smith 2007: 32-37) que queda ejemplificada perfectamente con el axioma "Pornography is the Theory, Rape is the Practice". ¿Qué ocurre entonces con las jovencitas que disfrutan leyendo y creando historias en las que sus personajes favoritos se violan entre sí? ¿Qué deseo subyace en el consumo de estas narrativas? ¿Es la violación un tropos erótico en sí mismo, indistinto de los géneros que los producen? ¿O es satisfactoria por tratarse de personajes conocidos por las lectoras/creadoras y extraídos de universos ficcionales independientes?

Antes de pasar al análisis de obras concretas para intentar arrojar algo de luz sobre estas cuestiones, conviene detenernos brevemente en la fantasía de la violación imaginada por mujeres. En primer lugar resulta interesante el hecho de que no se trate de un elemento novedoso, sino que se encuentra presente de alguna forma en la literatura romántica: "as bodice-rippers became more common in romance publishing, the likelihood of nonconsensual sex forming part of a romance novel's storyline increased" (Pagliasotti, 2008: 67). Así lo señala Radway en su estudio sobre las novelas femeninas tradicionales (1984). Una de las funciones que la autora describe en la estructura narrativa es el rapto/violación por parte del héroe hacia la heroína (función 6), lo cual llega a justificarse argumentalmente, puesto que se concibe como un acto de amor y no abuso en sí mismo (1984: 140-141). La autora habla de la doble reacción que se produce en la heroína: "more often than not, she is both bewildered by her reaction and appalled that she cannot control her body as successfully as she can control her mind" (1984: 143). Esta misma respuesta es la que se distingue en el personaje objeto del abuso en las narrativas de temática homoerótica, ya que la resistencia inicial da paso al abandono, producto del disfrute y excitación experimentado, como se comentará en el análisis: "although the victim may verbally protest, he secretly or unconsciously consents to the act – his body's reaction signifies his consent" (Pagliasotti, 2008: 68).

Bivona y Critelli señalan que las dos explicaciones más aceptadas para esta realidad son contradictorias en sí mismas. Por un lado, se explica que dichas fantasías son propias de

mujeres con una gran carga de culpabilidad por sus instintos sexuales, de modo que esa fantasía sexual les permite superar la ansiedad y la culpa en tanto que, como la violación implica el uso de la fuerza, la mujer no puede ser culpada por mantener el encuentro sexual. Por el otro, se considera que las fantasías femeninas sobre la violación son simplemente el resultado de una concepción natural, sin culpas ni complejos, de la sexualidad (2009: 33). Estas autoras, en su estudio sobre la fantasía de la violación en jóvenes estudiantes universitarias (un sector cuya edad corresponde al de muchas creadoras y lectoras de *fanfictions* homoeróticas), concluyen que el 62% de las mujeres encuestadas habían tenido una fantasía de este tipo (tan sólo un 20% de ellas señalaba la presencia de sexo en contra de su voluntad) y que la media de estas fantasías era de unas 4 veces al año (2009: 42-43). Finalmente, señalaron tres tipos de fantasías según el distinto grado de atracción que generan en las mujeres: aversión, erotismo y aversión-erotismo⁷. Así pues, podemos considerar la presencia de la violación masculina en el *fanfiction* de temática homoerótica realizado y consumido por mujeres como una manifestación vicaria de esta fantasía erótica femenina en tanto que, al ser proyectada en personajes ficcionales y no en la propia figura de la mujer, permite alcanzar la estimulación erótica y explorar placeres sensuales sin objetificar la propia identidad femenina. Y éste es precisamente uno de los aspectos señalados por algunos teóricos al tratar de explicar el fenómeno; las lectoras tienen la posibilidad de experimentar dicho goce desde una posición segura al no verse reflejadas en los protagonistas masculinos: "what is being represented in many slash rape and non-con narratives is not a depiction of the actual rape of the character but a seductively aestheticised fantasy of it" (Keft-Kennedy, 2008: 60)

En lo referente al *slash*, se aprecia un vacío en cuanto al estudio de este aspecto desde el ámbito académico, ya que una gran parte de la literatura existente no tiene en cuenta el componente de agresividad sexual tan presente en las creaciones *slash* así como el placer asociado a ella. Paradójicamente, a pesar de que este tipo de producciones suelen entenderse como una lectura alternativa a las relaciones entre personajes del mismo sexo de forma igualitaria, hay un creciente número de producciones que presentan un lado oscuro: "the darkfic slash", como señalan algunos autores: "These stories are more complex, based on unequal, complicated relationship showing evident dominant/submissive roles, often sadomasochistic, sexually explicit and/or violent" (Hansen, 2010: 51).

Como apunta Keft-Kennedy, este tipo de representaciones violentas desafían las teorías previas acerca del significado de las narrativas *slash* (2008: 73). De hecho, muchas autoras rechazan la concepción idealizada que desde el mundo académico se ha construido de este género, describiéndose generalmente como romances similares a las novelas femeninas, como expuso Joanna Russ (1985), la primera en estudiar el fenómeno desde una perspectiva científica. Lo cierto es que la idealizada pareja de Kirk/Spoke ha dejado paso a otro tipo de encuentros, algunos de ellos de alto contenido violento y explícitamente sexual; en este sentido,

⁷ "Aversive rape fantasies often included genuine non-consent, high levels of verbal or physical resistance, and they generated negative emotions for the fantasizer. Erotic rape fantasies often included feigned non-consent, low levels of verbal or physical resistance, and they generated positive emotions for the fantasizer. Erotic-aversive rape fantasies typically included genuine non-consent, low levels of verbal or physical resistance, and they generated both positive and negative emotions for the fantasizer" (Bivona y Critelli, 2009: 45).

determinados académicos lo consideran una expresión de pornografía *amateur* (Simca Boyd: 2001). Además, parece ser que el alto contenido de violencia es aceptado y bienvenido por los miembros de la comunidad *slash*, quienes sienten una especial atracción hacia dichas historias, como muestra un análisis de los motores de búsqueda que señala que las más solicitadas son aquellas bajo la clasificación de 'darkfic': "bondage, erotic asphyxiation, horror, kink, mutilation, non-con, torture etc." (Hansen, 2010: 51). Según el estudio cuantitativo de la autora, se comprueba que hay una preferencia hacia este contenido por parte de las escritoras y lectoras, en vez de hacia las historias románticas en las que los académicos se han centrado mayoritariamente (2010: 54).

Esta predilección se hace especialmente visible en determinados *fanfics* como el de "Buffyverse", o "Whedonverse" (el universo que comparten Buffy y Angel) puesto que se relaciona con las convenciones narrativas de la ficción sobre vampiros como género: "In slash fiction the fantasy of homosexual sex generally, and of aggressive homosexual sex specifically, is exemplified by the figure of the vampire; a figure which, in a number of ways, traditionally operates outside hegemonic discourse of sexuality, offering a vehicle through which to encode subversive pleasures of sexuality and desire" (Keft-Kennedy, 2008: 50). De esta forma, es sencillo encontrar numerosas historias *slash* protagonizadas por los principales personajes de las series sobre vampiros, puesto que la estética y el universo ficcional se asocia de alguna forma a la violencia implícita en el acto sexual así como a la presencia de dos figuras principales; la del vampiro que abusa y su víctima que no puede escapar. En este sentido, parece necesario aclarar que, al contrario de lo que se observa en los *doujinshi yaoi*, no existe una diferenciación clara en cuanto a los roles que cada uno de los personajes representa (activo/pasivo), pero es cierto que, generalmente, se suele reproducir la misma estructura ya que el acto de la violación en sí implica una relación no igualitaria y la imposición de poder sobre una de las partes. No obstante, lo que en principio se describe como una reacción de rechazo ante tal humillación, se torna en placer, de modo que el personaje abusado acaba participando activamente y experimentando cierto goce unido al dolor que supone dicha vejación. De esta forma, puede decirse que las historias de 'dark slash' reproducen de alguna forma los mismos esquemas de dominación masculina que las novelas de corte tradicional; "the rape scene then, functions as a kind of textual strategy through which the female authors of slash fiction experiment with erotically charged constructions of domineering masculinity – and submission to that masculinity – through the lenses of both homosexuality and the vampiric" (Keft-Kennedy, 2008: 51).

En cuanto al tropos de la violación masculina en los *doujinshi yaoi*, son varios los autores que han intentado explicar esta cuestión. Zanghellini señala que (2009) los *doujinshi yaoi* no subvierten las normas de la moralidad sexual establecida ya que "it is because rape is rape and immediately recognizable as wrong that it can be used as a narrative device to develop, say, harrowing story lines about characters who are capable both of sexual coercion and intense love, or complex relationships in which a character struggles to come to terms with the nature of his own feelings for another" (2009: 284).

Así pues, las relaciones sexuales entre hombres de los *doujinshi yaoi* suelen ser concebidas desde su inicio como desiguales en términos de poder, tal y como sugiere la convención narrativa que atribuye a los protagonistas determinados roles activos o pasivos. Así pues, el

personaje masculino activo es llamado "seme" (cuya traducción podría ser "atacante") y se trata del hombre que inicia la acción sexual, que en muchos casos puede ser una violación en tanto que es frecuente que el otro miembro de la pareja oponga cierta resistencia inicial. En cuanto al "uke" ("receptor"), suele ser generalmente un personaje más joven y andrógino que el "seme" y su rol en el relato es, como su nombre indica, "recibir" la pasión de su amante. Esta división entre roles es uno de los principales atractivos para las lectoras, quienes fantasean sobre la posibilidad de crear nuevas parejas a partir de sus personajes favoritos o discuten si cierto personaje sería "seme" o "uke" en una relación. De hecho, incluso hay lectoras de *doujinshi yaoi* que no toleran que un personaje que ella considera "seme" o "uke" aparezca representado en el rol contrario. Kinsella explica la utilización de estos personajes en tanto que "although the characters of these stories are biologically male, in essence they are genderless ideal types, combining favoured masculine qualities with favoured feminine qualities. Readers are likely to directly identify with 'gay male' lead characters, - and female readers often with the slightly more effeminate male of a pair of characters. Young female fans feel more able to imagine and depict idealized strong and free characters, if they are male" (2000: 117).

Aunque esta proyección es comprensible, pues permite subvertir el género como canal de identificación en los medios tradicionales, queda pendiente la cuestión de la violación masculina como pauta de relación. ¿Qué placer provoca a las lectoras este tipo de escenas? Brenner y Wildsmith (2011), en su encuesta sobre el cómic japonés de temática homosexual entre personas del colectivo gay, bisexual, transexual y queer, recogen que "in Japanese manga, particularly in those manga that explore sexual and romantic fantasies, creators feel free to push the boundaries of what is considered acceptable in real society. Sexual fantasies featuring force, family members, and young partners are in Japan considered intriguing topics for exploration and speculation though any real-life act on these desires would be considered unacceptable and objectionable. These subjects are allowed only because they are fictional. So yaoi and yuri titles can include sequences where one character rapes the other with the intent of proving their commitment or forcing an admission of love by provoking a physical reaction in the reluctant partner. Portrayed as romantic and persuasive within the story, this type of nonconsensual encounter was a frequently cited turn-off for readers, particularly when it was considered part and parcel of a romantic scene" (112).

No obstante, resulta interesante contrastar esta reacción con la de las auténticas consumidoras de *yaoi* (recordemos que la encuesta de Brenner y Wildsmith se basaba en personas no heterosexuales que recurrían al *yaoi* porque no encontraban en el cómic norteamericano narrativas protagonizadas por personajes homosexuales y enfocadas en sus vivencias románticas), que generalmente son mujeres adolescentes y jóvenes heterosexuales. Para ello puede resultarnos de especial utilidad acceder a sus propias opiniones, las cuales quedan plasmadas en los diversos foros que utilizan. Así, en el foro de la web Saint Seiya Yaoi (dedicado exclusivamente a material *yaoi* relacionado con esta serie conocida en España como *Los Caballeros del Zodiaco*), existe un hilo-encuesta titulado "¿Qué opinan del rape en el *yaoi*?"⁸ en el que las usuarias pueden elegir entre "Me gusta", "No me gusta" y "Me da igual". Hasta la fecha

⁸ <http://saintseiyayaoi.mforos.com/47939/4598733-que-opinan-del-rape-en-el-yaoi/> (consultado el 25 de marzo de 2012).

de consulta del hilo para la elaboración de este artículo habían votado 85 personas. El 27,06% de los votos eran para "No me gusta", el 24,71% para "Me da igual" y el 48,24% para "Me gusta". Más allá de estos porcentajes, el hilo recoge más de cien comentarios al respecto, lo cual nos permite conocer mejor la opinión de estas consumidoras de *yaoi* sobre la violación masculina. En la tabla 1 se recogen comentarios extraídos del propio hilo clasificados según su reacción ante la violación.

Tabla 1: Opiniones de fans sobre la violación en el *yaoi*.

OPINIONES A FAVOR
<p>Creo que esta bien pero depende que personaje, por ejemplo, someter o violar a un personaje maldito y fuerte como Saga, Sygfried, Kanon, Rhadamantis, minos o Aiacos me parece sexy (lucen bien siendo sometidos), de cualquier forma hablando desde el punto vista psicologico, no me imagino que daño tan atos podria causarles. Pero cuando se trata de un personaje mas eroico yo opino que no no se lo merecen pobres!</p>
<p>Depende. Siempre te exita la violacion,al final el violado disfruta,le da placer.Eso en los fics ke por ahora he leído. La verdad, en algunos si y en otros nose,ya que por ahora no he leído ninguno con violacion ke no me guste.</p>
<p>me encanta leer relaciones violentas aunque depende del grado en cintas ocasiones me pongo en el lugar de ambos.. y creanme eso es malo T.T y mcuho.</p>
<p>Jajajajaa, pues aki viene la enferma y perversa a romper con el plato xDDDDD, la verdad es k a mi si me gusta... es decir, obviamente, como bien han dicho más arriba, depende de la historia y el manejo k se esté dando a los personajes dentro de la misma... pero la verdad es un género k si me gusta..... se k suena mal k lo diga... pero me ENCANTA cuando Saga (por ejemplo), somete a Kanon lleno de locura y pasión....</p> <p>Ahora, hay varios tipos de rape, desde muy violentos a aquellos que se hacen a un personaje inconciente, y por ende nos son violentos, desde aquellos en donde el uke termina disfrutando y enamorándose, hasta aquellos en los cuales el uke incluso muere.....</p> <p>Creo k depende mucho de la capacidad k tenga el escritor para hacer k terminemos pasando por alto la violencia del acto y nos concentremos en la sensualidad de la situación en si..... claro k he leído fics con rape en el k es puro sexo, sexi, sexo explísito y se olvidan de las emociones, en lo personal, lo k más me gusta de ese tipo de fics es cuando nos retratan la angustia y dolor del violentado más k las cosas k le hacen en si...</p> <p style="text-align: center;">Si soy sádica, lo siento T.T</p>
<p>A mi en lo particular no me molesta para nada leer un rape bien explícito y con detalles, se podría decir que lo disfruto mas , claro en el sentido de " lector", prefiero leerlo tal cual es. A que solo se mencione igual depende del fic. Se que a nadie nos gustaría que nos violaran que feo!, pero las historias son historias y en ellas puede haber todo y de todo. Entiendo a las personas que no les guste... porque a mi al principio me asustarón pero poco a poco las fui asimilando. Si bien he leído algunos que me dejan con un sabor horrible de boca, no porque el fic sea malo,</p>

<p>para nada, todo lo contrario porque es fic fue tan bueno, que me dejaron el shock... Yo no he escrito rape y no se si lo haré, pero si me gusta leerlo y lo entiendo como un hecho ficticio que sucede, que es real y por mas doloroso que sea al final es una conducta humana-salvaje. Besos! (estoy enferma lo se) xD</p>
<p>OPINIONES EN CONTRA</p>
<p>A mi no me gusta, aunque sea fic. Mis razones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aunque sea ficticio, creo de corazon, de que el acto sexual debe ser consentual y no forzado. - Tengo este mal, de colocarme en la situacion del otro. He leído algunos, q' me han dejado con pesadillas... T__T.
<p>no, pues sinceramente no me gusta eso para mi como k le kitan el encanto del yaoi...</p>
<p>Hechos que son sangrientos, sádicos en demasia y detallados en demasia pueden hacerme imaginar una verdadera violación, creo que uno se mete en la historia... pero ni en realidad ni en ficción me gustan las violaciones ☹...</p>
<p>Respeto lo q' dicen. Pero francamente no se como pueden existir personajes que el rape les parezca placentero y hasta entretenido... ya quisiera verlos en esa situacion tan infernal (lo dije solo por decir de alguna manera... pero no les deseo que les suceda, seria hartoo doloroso y dramático... x lo menos para moi...).</p>
<p>OPINIONES INTERMEDIAS</p>
<p>la verdad no se que responder...☹...he leído un par de fics con contenido rape y no me han desagradado, pero tampoco agrado...me deja un sabor raro, eso si..XD</p>
<p>estoy de acuerdo con lo que se dijo anteriormente en que depende del caballero odiaria ver a uno que solo de pensar en me provoca nauseas forzando a uno que me gusta</p>
<p>Pues, depende mucho de mi estado de animo, aveces lo soporto y otras veces se me hace demasiada violencia, no lo se, pero no me desagrada jeje ☹</p>
<p>Depende de la historia.... Hay veces que les fic en los que la violación es tan cruel y violenta que acabas algo cargada de leer.... pero en otras ocasiones, otros fics despiertan mi curiosidad morbosa y se me hacen hasta agradables...</p>
<p>Yo vote "Me da Igual"</p>
<p>El rape en el yaoi si me gusta pero no es lo que espero ver en todos los fics,lo acepto y lo encuentro bueno.</p>

Básicamente las fans que se muestran a favor de la violación enfatizan que depende sobre todo de la historia y del talento del escritor para utilizarla correctamente, de modo que transmita los sentimientos de los personajes y no se recree únicamente en los detalles morbosos. Varias recalcan que si bien en sus comienzos como lectoras se sobresaltaron o asustaron al descubrir

este tipo de relatos, progresivamente se han acostumbrado a ellos y hasta los encuentran placenteros. Para otras, el punto límite de tolerancia radica en los personajes y no les gustaría encontrar un *doujinshi* en el que su personaje favorito o un personaje heroico es violado por un personaje antagonista. En las opiniones intermedias encontramos a lectoras que simplemente consideran las historias con violaciones como una posibilidad más dentro del abanico de géneros y temáticas ofrecido por las *fanfictions*. Como oposición al tropo de la violación, se argumenta que una violación es algo terrible ya sea en la vida real o en la ficción.

Así pues, las claves que justifican la presencia de la violación en un relato homoerótico son su naturaleza ficcional, la calidad del escritor/dibujante a la hora de transmitirlo y los personajes que intervienen en ella. A continuación procederemos al análisis textual de obras de este tipo para conocer mejor cómo se representan las dinámicas de poder y cómo se vincula placer sexual, violencia, dolor y sometimiento en una obra pornográfica creada y consumida por mujeres.

3. Metodología y corpus de estudio

En líneas generales, el estudio de las producciones discursivas realizadas por fans y distribuidas a través de Internet ha sido abordado principalmente desde perspectivas antropológicas, culturales y comunicativas. Se ha prestado atención al nuevo rol del lector/espectador como creador de contenidos originales a partir de obras canónicas, al impacto de la actividad de los fans en la reconfiguración de categorías socioculturales como el género, a la generación de comunidades online que desafían fronteras transnacionales o al surgimiento de una identidad global con rasgos característicos. No obstante, resulta necesario profundizar más en el modo en que los fans construyen sus propias obras para determinar las características narrativas de los distintos tipos de *fanfiction*.

En este artículo pretendemos abordar el modo en que se representa la violación masculina en *fanfictions* de temática homoerótica y para ello procederemos al análisis de dos *slash fictions* y dos *doujinshi yaoi*. La metodología utilizada para estudiar estas obras consiste en un análisis textual cualitativo basado en diversos puntos claves o items de análisis que, como unidades de sentido independientes, pueden ser analizadas tanto en textos escritos como en cómics. A continuación se detallan los cinco items de análisis utilizados:

- el uso de la fuerza y la violencia durante la relación sexual. Consiste en analizar qué tipo de actos violentos se realizan durante los relatos, prestando especial atención a las inmovilizaciones, las ataduras, la resistencia a la violación o si aparecen acciones como golpes, mordiscos, arañazos o puñetazos en el contexto del encuentro erótico.
- representación del acto sexual. Este punto se centra en el modo en que las autoras relatan el encuentro sexual prestando especial atención a las muestras de afecto (besos, caricias, abrazos), a las acciones sexuales (felaciones, penetraciones, masturbaciones, uso de objetos) y a la mostración/descripción o no de la genitalidad de los personajes.
- actitud del violador. Se prestará especial atención a la construcción del personaje que comete la violación a partir de su construcción física, los motivos que argumenta para proceder a tal acción, si disfruta de la misma y si muestra aspectos sádicos.

- actitud del violado. Se analizará, del mismo modo, la construcción del personaje que sufre la violación para conocer su representación física, su reacción ante los envites o agresiones del violador y si llega a disfrutar sexualmente durante el acto.
- situación final: Nos centraremos en la resolución del relato para ver qué efecto ha tenido la violación en los personajes y cómo se desarrolla a partir de entonces la relación entre ambos.

Las dos obras *slash* seleccionadas pertenecen a la categoría "non-con" y ambas aparecen clasificadas como no recomendadas para menores de 17 años, por su alto contenido sexual y violento. Las dos narraciones se han obtenido de webs anglosajonas, puesto que la producción en inglés es mayor en volumen y de más fácil acceso en la red; la primera de ellas parte de la saga literaria/filmica de *Harry Potter* (J. K. Rowling, 1997-2007), mientras que la segunda toma como texto canónico la serie televisiva *Buffy Cazavampiros* (WB Television Network, 1997-2003). Ambas producciones audiovisuales gozan de una inmensa popularidad en este sentido, y suponen el objeto de una gran variedad de creaciones de *fanfiction* en la red, de modo que puede hablarse de verdaderos universos ficcionales en torno a sus personajes. Concretamente, las historias *slash* protagonizadas por los personajes de *Harry Potter* son numerosas (una cuestión controvertida teniendo en cuenta su minoría de edad al comienzo de la saga). En el caso analizado de la heptalogía escrita por la autora británica J. K. Rowling, se describe una escena en la que Harry es objeto de los abusos sexuales por parte de Lucius (padre de uno de los estudiantes de la escuela de magia y enemigo de Harry, Draco Malfoy); la historia titulada *Small Price to Pay*, data del 2003 y está firmada bajo el pseudónimo de Anne Phoenix, que además de escritora se identifica como administradora de la web de difusión de contenido *slash*⁹ de la que se obtuvo. El segundo ejemplo estudiado también supone un caso especialmente representativo, en cuanto a la numerosa producción *fanfic* que toma los personajes de los universos de *Buffy* y *Angel* como protagonistas, teniendo en cuenta la prolífica conexión entre el género vampírico y el 'dark slash' antes mencionado. La narración seleccionada presenta una explícita escena de violación (en parte consentida) por parte de *Angel* hacia *Spike* (vampiros que pertenecieron al clan *Angelus* con anterioridad) bajo el sugerente título de *Pushing*. Su autora, que escribe bajo el *nickname* de Laure Alexander, presenta una gran variedad de narraciones *slash* en la web *Crypt of Fic*¹⁰, dedicada al *fanfiction* del *Buffiverse*.

En cuanto a los *doujinshi yaoi*, hemos escogido dos relatos basados en obras muy populares y conocidas en Occidente como son *Dragon Ball* (Akira Toriyama, 1986-1995) y *Naruto* (Masashi Kishimoto, 1999-actualidad). Estas dos series surgieron inicialmente como cómics pero fueron adaptadas a series de animación, películas y multitud de videojuegos. Se trata de obras pertenecientes al género de *shounen manga*, es decir, productos dirigidos a jóvenes adolescentes basados en historias de acción y aventuras. Los *doujinshi yaoi* inspirados en estas obras que serán analizados en el siguiente epígrafe llevan por título *Skyworld* y *Ero, ero, ero*. El primero de ellos, *Skyworld*, está inspirado en *Dragon Ball* y plantea una relación sexual entre *Goku*, el protagonista de la historia, y *Vegeta*, inicialmente un enemigo que a lo largo de la obra se convierte en aliado de *Goku* y mantiene con él una particular relación de aliado-enemigo. El *doujinshi* fue obtenido de la web *Narutoyaoi*¹¹, aparece catalogado como "hard yaoi" en dicho sitio y está en idioma inglés (procedente de un original en japonés). Tiene una extensión de 88

⁹ <http://www.fanfiction.spak.org/viewstory.php?sid=33&PHPSESSID=0c62087a784324df2aa536722b2fe968> (Consultado: 27/ 03/ 2012).

¹⁰ http://cryptoffic.com/author/k-o/laure/laure_index.html (Consultado: 27/ 03/ 2012).

¹¹ http://www.narutoyaoi.com/index.php?option=com_content&view=article&catid=29:dragon-ball&id=233:skyworld&Itemid=58&lang=en (Consultado: 27/ 03/ 2012).

páginas y no existe referencia a su autor más allá del nombre "enigma" que aparece en las páginas, aunque no se detalla si se trata del traductor, el *scanner* o el *uploader*¹². Respecto al segundo *doujinshi*, titulado *Ero, ero, ero*, se basa en *Naruto* y nos relata la violación que sufre el personaje protagonista, Naruto, por parte de Sasuke, su antiguo aliado y posterior enemigo. Este *doujinshi* presenta la particularidad de que Naruto es violado por Sasuke en dos ocasiones. La primera vez es violado por Sasuke individualmente y la segunda por dos Sasukes (el original y un clon suyo ya que, al ser personajes ninjas, pueden crear copias de sí mismos). La obra fue obtenida del blog *Sasunaru doujinshis*¹³ (especializado en *doujinshi* sobre *Naruto* y *Sasuke*), tiene una extensión de 46 páginas y se encuentra en español. El *doujinshi* incluye los créditos del equipo que lo ha traducido y digitalizado, básicamente un grupo de cinco personas que firma con sus *nicks*, por lo que no hay forma de identificar al autor original.

4. Análisis de la violación masculina en el *fanfiction* homoerótico

Los dos ejemplos *slash* analizados comparten ciertas similitudes como es el hecho de que los protagonistas de las obras canónicas de las que parten son heterosexuales, lo que supone una alteración en cuanto a la versión original. Además, la preferencia homosexual narrada en estas historias se hace aun más extrema al describirse como encuentros donde la violencia y el dominio juegan un papel determinante.

En el primer caso, *Small Price to Pay* (universo *Harry Potter*) la escena se sitúa en una fría celda, donde Harry ha estado retenido durante semanas, soportando los abusos de los comedores de la muerte de forma estoica, refugiándose en su propia mente, hasta que llega a una situación límite ante su inminente ejecución. Es Lucius quien, consciente de la desesperación del joven, insiste en su desgracia maliciosamente a la vez que le ofrece una forma de reconfortarlo; podría decirse que consigue manipular al joven aprovechando su situación para obtener sexo a cambio sin demasiada resistencia. Es en este momento cuando, ante la proposición del adulto que comienza a acariciarlo, un tembloroso y desesperanzado Harry se deja llevar e incluso implora el fin a tanto sufrimiento: "Please make it stop".

Lucius toma desde el comienzo un rol activo, de abusador, que lidera el acto e incluso rechaza las muestras de acercamiento por parte de un Harry vulnerable que busca calor y consuelo. De este modo, ejerce una fuerza violenta contra el joven, oprimiendo con rudeza su cuerpo contra el suelo y evitando todo roce más allá de la pura penetración: "Don't touch me, filthy half-blood". Durante el acto sexual, el adulto impone por tanto su dominio y control, pero no se describen acciones como puñetazos o mordiscos, puesto que dicho poder se expresa en su rol de iniciador y en la brusquedad de sus movimientos. En cuanto al nivel de detalle con el que el acto sexual en sí es narrado, puede decirse que la autora se detiene en describir las diferentes acciones que se desarrollan en la escena, como felación o penetración anal de forma explícita, así como las reacciones que los protagonistas muestran, a veces, de forma incontrolada. No hay lugar para muestras de afecto puesto que el propio Lucius rechaza a Harry y lo infravalora, de ahí esta forma de mostrar su superioridad ante el joven. Resulta interesante precisamente comprobar cómo el odio que Lucius profesa a su enemigo en la versión canónica se recupera en esta historia para contextualizar el abuso al que somete a Harry. De esta forma, lo insulta y atemoriza mientras se desarrolla el acto sexual y es la humillación constante, junto con la reacción de Harry, lo que provoca su excitación. Curiosamente, Harry presenta una actitud vulnerable que,

¹² Muchos *doujinshi yaoi* son distribuidos en forma de scanlations procedentes de fuentes japonesas. Para más información sobre las scanlations, lea López Rodríguez (2011).

¹³ <http://sasunaru-yaoi.blogspot.com.es/2011/01/sasunaru-ero-ero-ero.html?zx=c8c5fe3b7e095b83>

sin embargo, no le impide disfrutar del sometimiento, y ello se hace explícito en su incapacidad para controlar la satisfacción que le produce dicha tortura. Se describe cómo el joven acaba incluso por participar, deleitándose en el placer doloroso: "All consumed, Harry arched his back and demanded that Lucius to ride him as hard and deep as humanely possible". Finalmente, la escena se disuelve con un golpe de varita mágica, volviendo todo a su situación original. Lucius satisfecho abandona la celda y Harry, dolorido y desamparado, yace en el suelo durante horas hasta que es trasladado al lugar de su ejecución.

El segundo ejemplo analizado resulta mucho más explícito, y ello se hace manifiesto en el propio título de la narración *slash: Pushing (Buffyverse)*. La autora sitúa la escena en la temporada cuarta de la serie televisiva, y elige como protagonistas dos vampiros (Angel y Spike) que pertenecieron al mismo clan en el pasado. La narración está contada en primera persona, siendo Spike el que predeterminadamente planea cómo incitar a Angel para que éste recupere de algún modo el demonio que solía dominarlo cuando aún no tenía alma humana y así, pueda proyectar dicho salvajismo hacia Spike en forma de abuso sexual. Esta situación, por tanto, refleja una dinámica argumental más compleja puesto que es el propio personaje abusado quien provoca la violación, y el que, de alguna forma, lidera la situación.

La acción comienza cuando Angel encuentra en su despacho a Spike, quien divertido fuma Marlboro y bebe de su botella de whisky Midleton Irish, provocando la irritación del personaje. La crispación que surge de los ávidos comentarios entre ambos desemboca en una brutal pelea en la que destrozan la habitación. De esta forma, la autora describe la fuerza y naturaleza bestial de ambos personajes, pero sobre todo hace especial hincapié en Angel, más fuerte y corpulento, que consigue inmovilizar al joven Spike y penetrarlo violentamente.

El uso de la fuerza es significativo en esta historia, pues se describen con detalle los golpes que se propinan en la pelea, llegando incluso a sangrar; como se comentó en el epígrafe anterior, la sangre resulta un elemento esencial en el género vampírico, pues ilustra por un lado el componente sádico del encuentro en sí así como la naturaleza sobrenatural de los personajes. Asimismo, la autora narra los golpes que Spike recibe durante el acto sexual, y cómo Angel le raja los pantalones, lo arroja con fuerza a la mesa o le tira del pelo enérgicamente. El mismo nivel de detalle se muestra en la reconstrucción de las acciones que se desarrollan a través de un vocabulario muy explícito; se relata cómo Angel da instrucciones y fuerza al joven Spike en cada movimiento para conseguir su propia satisfacción durante una felación o la penetración anal. Resulta curioso el hecho de que el juego sexual se dinamiza con el uso de otros elementos como un anillo para pene. La única muestra de afecto se pospone al final de la escena cuando ambos personajes se besan, e incluso Spike llega a rodear a Angel con sus brazos. Puede decirse que el rol de ambos personajes se mantiene constante durante la historia, siendo Angel el que adopta un papel más activo en el acto sexual y Spike una posición sumisa¹⁴, aunque fuera él quien propiciara el encuentro. En este sentido, parece interesante el hecho de que Spike se refiera a Angel (antiguo jefe del clan de vampiros Angelus) como 'padre', por lo que las implicaciones son mayores en cuanto a que se sugiere una hipotética relación de incesto entre ambos personajes. El contar con un narrador en primera persona permite conocer con más detalle las preferencias y reacciones del propio Spike: "the pain and the pleasure, being dominated by the only male fit to do so". Curiosamente, el personaje no solamente obtiene placer

¹⁴ Dicho rol es también señalado por autores que han analizado con detenimiento la estructura narrativa de historias *slash* basadas en el universo de Buffy/Angel: "In a typical story, sexual violence is initiated by Angel as forced and non-consensual in nature, but then in the course of the narrative Spike actively plays the role of 'victim' or submissive, and then typically begins to enjoy the domination" (Keft-Kennedy, 2008: 59).

al ser objeto de dominación, sino que disfruta al comprobar que Angel también se excita, incapaz de controlar su satisfacción: "I open my eyes to glance up at him, and I can't help but smile at the sight of the wild lust in his eyes, his fangs biting at his own lip, his arched neck". En definitiva, se trata de un juego de poder entre ambos personajes, en el que el dolor se concibe como fuente de placer. La escena acaba con un beso apasionado entre ambos protagonistas y la reflexión de Spike en primera persona: "No one can make me feel such painful ecstasy, such wild emotion, such deeply hidden need to be submissive. And, that's the way it should be for a sire and childe. Though I'll never admit that to *him*".

Por su parte, los dos *doujinshi yaoi* comparten entre sí el hecho de mostrar una relación homosexual entre personajes procedentes de cómics y series de animación para adolescentes masculinos. Estos personajes, de orientación heterosexual en las obras canónicas, aparecen aquí con un fuerte deseo homosexual por sus compañeros. Dicho deseo se manifiesta de forma explícita en relaciones sexuales con un alto grado de acciones violentas y ligeramente consentidas. Así, el *doujinshi Ero, ero, ero* muestra cómo Naruto es violado en dos ocasiones por Sasuke mientras que la obra *Skyworld* muestra un tórrido encuentro sexual entre Goku y Vegeta repleto de puñetazos, arañazos y mordiscos. A continuación comentaremos los resultados obtenidos tras estudiar las unidades de análisis de nuestra metodología.

En lo referente al uso de la fuerza y la violencia, encontramos distintos grados de actos coercitivos en estas dos obras. En el *doujinshi* basado en Naruto nos encontramos con una violación en toda regla en la que Naruto es secuestrado y retenido contra su voluntad mientras es objeto de prácticas sexuales. En la primera violación, dado que Naruto se resiste, Sasuke le realiza un ataque eléctrico que lo deja semi-inconsciente. Más adelante veremos cómo Naruto es inmovilizado (con los brazos atados tras su espalda con una prenda de ropa y, más adelante, con los brazos sujetos por un clon de Sasuke) de modo que no pueda escapar. Como acciones violentas asociadas al acto sexual podemos destacar la penetración anal no consentida (primero con los dedos, después con el órgano sexual) y un mordisco en el pecho que le deja una marca. Naruto recibe estas acciones y, a pesar de que él no tiene la iniciativa en ningún momento, durante el clímax del segundo encuentro sexual muerde con fuerza el labio de Sasuke, el cual sangre levemente. Por su parte, el *doujinshi* basado en *Dragon Ball* presenta una configuración narrativa más compleja en tanto que dificulta la identificación del sujeto violado y el violador. Realmente, aunque hay una cierta reticencia por parte de Vegeta, observamos que los dos consienten la actividad sexual. El problema es que ésta se desarrolla durante un entrenamiento y en su evolución encontramos diversos actos violentos. De hecho, ya al comienzo del relato vemos cómo ambos personajes han estado luchando durante horas y sus cuerpos presentan multitud de heridas y arañazos. Goku da un fuerte puñetazo en el estómago a Vegeta que le hace sangrar por la boca, pero entonces se acerca a él y lame la sangre de sus labios. A partir de este momento el entrenamiento se convierte en una agresiva relación sexual en la que ambos hieren y son heridos. Si en el *doujinshi* anterior era el personaje violado quien sufría la violencia, aquí es el personaje penetrado quien la ejerce. Durante el acto Vegeta araña el pecho de Goku y le muerde con fuerza en el cuello y el pecho, hasta el punto de hacerle sangrar. Sin duda, este *doujinshi* expresa perfectamente cuán cerca está la violencia del placer sexual en tanto que, en el clímax, podemos leer las siguientes palabras: "Hay una línea muy delgada entre la rivalidad y la atracción, entre el dolor y el placer, entre el odio y el amor".

En cuanto a la representación del acto sexual, observamos que dicho evento constituye el núcleo esencial del relato. Como ya vimos, en el *doujinshi* basado en *Naruto* tenemos dos encuentros sexuales. El primero, entre Sasuke y Naruto, nos muestra cómo Sasuke introduce dos dedos en Naruto, le muerde y más tarde lo penetra analmente. Un aspecto muy interesante de este primer

encuentro sexual radica en la representación del cuerpo de Naruto, puesto que sus órganos sexuales masculinos no aparecen dibujados (ni siquiera insinuados con sombras o censurados, como suele ocurrir en otras obras). Esta ausencia tan notable hace que el cuerpo de Naruto aparezca desligado de cualquier género, convertido en un mero receptáculo para la lujuria de Sasuke). En cambio, el pene de Sasuke sí que aparece representado (aunque con muy pocos detalles, de forma casi simbólica) cuando penetra a Naruto. En el segundo encuentro, donde Naruto vuelve a ser violado por dos Sasukes, vemos cómo recibe, en contra de su voluntad, una felación y es penetrado con los dedos al mismo tiempo, lo cual provoca que termine eyaculando. En esta escena sí que aparece el pene de Naruto, que anteriormente había sido omitido. Así pues, podemos observar cómo el miembro viril es un rasgo accesorio que puede aparecer para marcar el placer masculino en la eyaculación o no aparecer, destacando entonces la función receptora del cuerpo del hombre. En este segundo encuentro sexual Sasuke pide a Naruto que lo masturbe, lo cual conlleva al clímax final. En lo referente a la representación del acto sexual en el *yaoi* inspirado en *Dragon Ball*, encontramos que la mostración del pene de los personajes está hábilmente ocultada a través de la planificación de las viñetas o la pose de los protagonistas. Tan sólo se intuye la erección de los personajes con ropa por encima, de modo que en ningún momento llegamos a ver sus órganos. Las acciones sexuales que aparecen en esta obra son una felación, inserción de dedos y penetración anal, todo ello realizado por Goku y recibido por Vegeta. En este *doujinshi* encontramos un mayor número de besos y abrazos que en el anterior, así como una relación más igualitaria en la que ambos parecen disfrutar. Cabe destacar la escena del clímax, en la que Goku se transforma en superguerrero (una versión más poderosa de sí mismo) y el orgasmo se muestra como una explosión de energía que destruye las montañas a su alrededor. Un aspecto común en ambos *doujinshi* es el mayor grado de atención que reciben los preámbulos a la penetración (felaciones, masturbación con dedos, besos) en comparación con el coito en sí, de modo que se dedica más tiempo narrativo a construir el ritmo in crescendo del encuentro erótico que al propio acto sexual, generalmente más breve.

A la hora de analizar la relación que se establece entre los personajes y sus actitudes como violador y violado respectivamente debemos tener en cuenta la relación canónica que mantienen los personajes en las obras comerciales, puesto que en muchos casos éste es el punto de partida que incita la imaginación de las lectoras. En el caso de *Naruto*, la propia trama del cómic se basa en el lazo que mantienen los protagonistas, pues Sasuke y Naruto fueron compañeros inicialmente pero luego Sasuke dejó el grupo para unirse al lado oscuro de los enemigos. Desde entonces Naruto ha estado luchando para recuperar a su amigo, ahora convertido en rival, por lo que podemos observar este lazo tan fuerte que los une. La actitud de Sasuke como violador en el *doujinshi* es ciertamente arquetípica, pues nos encontramos ante un abuso bien pensado, voluntario y calculado. No duda en chantajear a Naruto diciéndole que si no se somete le hará daño a Sai, su nuevo compañero en el grupo, pero más adelante descubrimos que Sasuke ha ido a la aldea para proteger en cierto modo a Naruto (aunque de paso haya aprovechado para violar a su amigo en dos ocasiones). La segunda ocasión en la que asalta a Naruto argumenta que vuelve porque "no quedó satisfecho" con el encuentro anterior. Por su parte, la actitud de Naruto como violado es la de una víctima indefensa. Durante las dos agresiones que sufre, el personaje no deja de temblar y llorar, sin más remedio que seguir en todo momento las órdenes de su acosador y dejarse hacer. Él insiste varias veces que no quiere mantener la relación gritando "no", "para" y "no la metas". No obstante, resulta destacable que tras la primera violación no haya dado la voz de alarma (al fin y al cabo, Sasuke es ahora un enemigo), por lo que en cierto modo protege a su agresor. La reacción posterior de Naruto indica que la violación no fue un acontecimiento especialmente traumático para él, pues continúa con su vida diaria como si nada.

En cuanto a *Dragon Ball*, la narrativa canónica de esta obra plantea una relación similar de amor-odio entre Goku y Vegeta. Inicialmente se encuentran como enemigos pero, tras su enfrentamiento, Vegeta sobrevive y se convierte en un aliado de Goku. Con el pretexto de que nadie tiene derecho a matarlo más que él, Vegeta se convierte en un defensor de Goku a pesar de su carácter antisocial. El *doujinshi* inspirado en esta obra altera en cierto modo el carácter de los personajes pues observamos cómo el despreocupado y en ocasiones algo bobo Goku es quien toma aquí la iniciativa sexual. Por su parte, el aguerrido Vegeta se resiste en un principio pero pronto se demuestra que él también disfruta. En este *doujinshi* no encontramos una violación tan evidente como en el de Naruto, pero sí que podemos apreciar una pauta bastante común en los *doujinshi yaoi*. Se trata del modo en que la reticencia inicial del personaje receptor se convierte progresivamente en iniciativa y disfrute. En esta obra en concreto Goku hace varios intentos de acariciar el trasero de Vegeta, el cual le aparta las manos y le dice varias veces que no. Finalmente se deja hacer y, tras varios intercambios eróticos, es el propio Vegeta el que toma el miembro de Goku y le dice "¿a qué estás esperando?".

Por último, comentaremos la situación final de ambos relatos. En el caso del *doujinshi* basado en *Naruto*, se insinúa que el protagonista violado puede iniciar una relación sentimental con otro personaje mucho más tierno, amable y agradable que Sasuke, el violador. Por su parte, Sasuke es presentado al final como un amante trágico que arriesgó por su vida por estar con Naruto una última vez y que debe continuar con el dolor de no poder tener a su persona amada junto a él. De hecho, tras romper la foto de Naruto que conservaba, el único recuerdo que mantiene de él es la marca de la mordedura en el labio que Naruto le realizó durante el acto sexual. En cuanto a la situación final del *doujinshi* inspirado en *Dragon Ball* observamos que, tras el acto sexual, Goku señala que debe volver a casa con su esposa, lo cual provoca el enfado de Vegeta. Ambos discuten brevemente, Vegeta reconoce que se siente celoso de su mujer pero pronto se reconcilian y se tumban juntos sobre la tierra en una imagen tierna que transmite paz y calma tras la impetuosa relación sexual. El hecho de que los personajes señalen que cada vez que se ponen a entrenar terminan practicando sexo indica que se trata de pauta de relación estable en la que Vegeta (que también es un personaje con pareja femenina en la narrativa canónica) cumple la función del amante extramatrimonial de Goku. De todas formas, parece probable que los personajes volverán a mantener relaciones en el futuro y, por ello, es un final más feliz que el que encontramos en el *doujinshi* de Naruto.

Conclusiones

Los géneros *slash fiction* y *yaoi* destacan de forma significativa entre las producciones discursivas realizadas por fans debido a su creciente presencia en la red y el gran interés que suscitan en el ámbito académico. Es precisamente su naturaleza marcadamente sexual y el hecho de ser creados y leídos por una comunidad eminentemente femenina lo que provoca gran fascinación en torno al fenómeno. A pesar de que diversas hipótesis intentan explicar las razones por las que las mujeres se sienten atraídas por este tipo de narrativa homoerótica desde una perspectiva científica, resulta complejo determinar las causas; no obstante, los primeros estudios concibieron dichas creaciones como una expresión de la subversión femenina ante los patrones dominantes masculinos que tradicionalmente se recrean en las producciones audiovisuales *mainstream*.

Dichas teorías se centran mayoritariamente en una dimensión del *slash/yaoi*, limitándose a aquellas creaciones que reproducen una relación igualitaria entre los personajes, en algunas ocasiones idealizada y *naïve*. Sin embargo, ello supone una visión parcial del fenómeno, puesto

que ignora elementos como el grado de violencia y contenido sexual explícito que caracterizan muchas de las producciones. En efecto, tanto los relatos *slash* como las creaciones *yaoi* ilustran encuentros en los que, más allá del romanticismo, se distinguen elementos como el uso de la fuerza, dominación, violencia, tortura, maltrato o castigo físico, e incluso violación, como principales ingredientes. Se trata del lado oscuro del *fanfiction* que, a pesar de no tener demasiado peso en el ámbito académico, representa un alto porcentaje con respecto a la producción total de temática homoerótica y cuenta con un amplio seguimiento entre la comunidad de lectoras.

Tras el análisis de algunas obras que se han tomado como ejemplo para ilustrar las principales características de este tipo de producciones, y un acercamiento al fenómeno, podría decirse que, lejos de abogar por una relación más igualitaria entre los personajes, los roles tradicionales de dominación masculina se siguen reproduciendo de alguna forma. Así, el hecho de dotar de un carácter más sumiso a uno de los personajes, generalmente más débil y de rasgos andróginos, que es sometido por otro de mayor fuerza y corpulencia, puede entenderse como una personificación de los rasgos femenino/masculino. Dichos patrones se hacen especialmente visibles en un tropos como es la violación, que se repite en ambas expresiones y que constituye por sí mismo un subgénero. Además, al mostrar de manera explícita el placer y goce que ambos protagonistas, incluso el abusado, experimentan, se acepta y justifica de alguna forma tal patrón de comportamiento.

Por otro lado, se demuestra que el contenido pornográfico, unido a veces a elementos de sadismo o tortura, no se manifiesta únicamente en la esfera masculina sino que la mujer desarrolla fantasías sexuales de carácter más complejo. La predilección del público femenino por contenidos de esta naturaleza conlleva una serie de implicaciones que resultan opuestas a lo popularmente aceptado, ya que supone una nueva faceta de la mujer que disfruta y consume productos como dichas historias en las que el dolor y la dominación son fuentes de placer. En este sentido, resultaría necesario profundizar en esta nueva expresión de *fanfiction* de temática homoerótica a través de estudios que analicen no sólo el producto narrativo en sí, sino las motivaciones y estímulos que las autoras experimentan en el proceso creativo y las lectoras en el consumo de dichas obras.

BIBLIOGRAFÍA

- Bacon-Smith, Camille (1992): *Enterprising women. Television fandom and the creation of popular myth*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Bivona, Jenny y Joseph Critelli (2009): "The Nature of Women's Rape Fantasies: An Analysis of Prevalence, Frequency, and Contents", *Journal of sex research*, 46 (1), pp. 33-45.
- Brient, Hervé (2008). "Une petite histoire du yaoi". En *Manga 10.000 images: Homosexualité et manga: Le yaoi*. Editado por Brient Hervé, Versailles, Editions H. pp. 5-11.
- Brenner, Robin E. y Snow Wildsmith (2011): "Love through a different lens: Japanese homoerotic manga through the eyes of American gay, lesbian, bisexual, transgender, and other sexualities readers", en Timothy Perper y Martha Cornog (eds.): *Mangatopia, Essays on manga and anime in the modern world*. ABC Clio, California, pp. 89-118.
- Hansen, Brita (2010): "The Darker Side of Slash Fanfiction on the Internet", en Mousoutzanis, Aris y Riha, Daniel (ed.): *New Media and the Politics of Online Communities*, Inter-Disciplinary Press, Oxford, pp. 51-58.
- Harrell, Megan (2007): Slightly out of character: shonen epics, doujinshi and Japanese concepts of masculinity. *The Virginia Review of Asian Studies*, Volume 10.
- Hinton, Laura (2006): "Women and Slash Fanfiction". James Madison University, disponible en: <http://www.jmu.edu/mwa/docs/2006/Hinton.pdf> (Consultado: 28/01/2012).
- Ito, Kinko (2008). "Manga in Japanese History", en MacWilliams, Mark (ed.): *Japanese Visual Culture. Explorations in the World of Manga and Anime*, Nueva York, M. E. Sharpe, pp. 26-47.
- Jenkins, Henry (1992): *Textual Poachers: Television Fans & Participatory Culture*, Nueva York, Routledge.
- Keft-Kennedy, Virginia (2008): "Fantasising Masculinity in Buffyverse Slash Fiction: Sexuality, Violence, and the Vampire", *Nordic Journal of English studies*, 7, pp. 49-80.
- Kinnick, Katherine N. (2007): "Pushing the Envelope: The Role of the Mass Media in the Mainstreaming of Pornography" en Ann C. Hall y Mardia J. Bishop (eds.): *Pop-Porn Pornography in American Culture*, Londres, Praeger, pp. 7-26.
- Kinsella, Sharon (2000): *Adult manga. Culture and power in contemporary Japanese society*, Surrey, Curzon Press.
- López Rodríguez, Francisco Javier (2011): "Internet como herramienta de distribución de productos culturales: el fansub y las scanlations". En *Tripodos*, Extra 2011, Life without media, pp. 629-639.
- Lunsing, Wim (2006): "Yaoi Ronsō: Discussing Depictions of Male Homosexuality in Japanese Girls' Comics, Gay Comics and Gay Pornography", *Intersections: Gender, History and Culture in the Asian Context*, 12, disponible en: <http://intersections.anu.edu.au/issue12/lunsing.html> (Consultado: 21/01/2012).
- McHarry, Mark (2011a): "Girls doing boys doing boys: Boys' love, masculinity and sexual identities", en Perper Timothy y Martha Cornog (eds.): *Mangatopia, Essays on manga and anime in the modern world*, ABC Clio, California, pp. 119-134.
- McLelland, Mark J. (2000): "The love between beautiful boys in Japanese women's comics" en *Gender Studies*, 9: 1, pp.13-25.

- Meyer, Michaela y Tucker, Megan (2007): "Textual Poaching and Beyond: Fan Communities and Fandoms in the Age of the Internet", en *The Review of Communication*, vol. 7, no. 1, pp. 103-116.
- Pagliasotti, Dru (2008): "Better than romance? Japanese BL Manga and the Subgenre of Male/Male Romantic Fiction", en Levi, Antonia et al.: *Boys' love Manga. Essays on the sexual ambiguity and cross-cultural fandom of the genre*, McFarland & Company, North Carolina.
- Pearson, Roberta (2010): "Fandom in the Digital Era", *Popular Communication: The International Journal of Media and Culture*, 8, 1, 84-95. <http://dx.doi.org/10.1080/15405700903502346> (Consultado: 23/3/2012).
- Pugh, Sheenagh (2005): *The democratic genre. Fan fiction in a literary context*, Seren, Glasgow.
- Radway, Janice (1984): *Reading the romance. Women, patriarchy and popular literature*, University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Simca Boyd, Kelly (2001): "One finger on the mouse scroll bar and the other on my clit": slash writers' views on pornography, censorship, feminism and risk, Simon Fraser University, Canada.
- Smith, Clarissa (2007): *One for the Girls! The Pleasures and Practices of Reading Women's Porn*, Intellect, Bristol.
- Welker, James (2006): "Beautiful, Borrowed and Bent. Boys' Love as Girls' Love in Shōjo Manga", *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, vol. 31, no. 3, 841-870.
- Zanghellini, Aleardo (2009): "Underage sex and romance in Japanese homoerotic manga and anime", en *Social and Legal Studies*, Vol. 18 (2), 159-177, <http://sls.sagepub.com/content/18/2/159> (Consultado 21/1/2012).